

De la quietud a los nuevos procesos

Sus efectos políticos

1. Introducción

La política en el Paraguay históricamente, hasta hace aproximadamente un lustro, se caracterizaba por su persistencia, con cuatro aspectos claves que constituían una matriz. El marco matricial ha sufrido y está sufriendo algunos cambios, que en la actualidad asumen una nueva importancia en el sistema socio-económico, que influye decididamente en el comportamiento político de la ciudadanía.

Esos aspectos que rescatamos para este análisis los definimos con estos cuatro rasgos claves:

- a) La importancia de la tradición.
- b) La raigambre y el peso electoral de los partidos tradicionales.

José Nicolás Morínigo

Abogado por la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, Master en Ciencias Políticas por la Universidad Rodrigo Fascio de Costa Rica.

Profesor en el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad Católica, es fundador del Gabinete de Estudios de Opinión, GEO. Institución especializada en el área de estudios de la opinión pública. Entre sus principales publicaciones encontramos: Opiniones y actitudes políticas en el Paraguay, Universidad Católica. Asunción 1.986; Liderazgos Políticos y Coyuntura electoral, Universidad Católica 1.988; Vocabulario Político, RP Ediciones. 1.996; Marzo de 1.999: huellas, olvidos y urgencias, 1.999. La Construcción de la opinión pública en el Paraguay, 2004.

Desde el 1 de julio de 2003 es Senador de la Nación por el Partido País Solidario.

- c) La debilidad del diálogo y de las discusiones ideológicas, y
- d) La vigencia de una sociedad de escasos cambios en el plano económico y social.

En el comienzo del presente siglo estos rasgos están cambiando de una manera relativamente acelerada, pero siempre dentro de la vigencia, como marco general, de una tradición viva e integrada a la sociedad paraguaya.

2. La importancia de la tradición y de la costumbre

Una conocida caracterización de lo que se entiende por costumbre hace referencia a los hechos, que estando vigentes, «se pierden en la oscuridad del tiempo».¹

La frase significa, antes que nada, durabilidad o más específicamente, una visión de largo plazo que se mantiene sin cambios o con cambios que no alteran el sentido ni el contenido de los hechos. Pero también, que no se conoce quién o quiénes la crearon, aunque sí se tiene una visión del momento histórico de su aparición y las circunstancias que avalaron la presencia de esos hechos.

Entre los aspectos de la tradición en el Paraguay podemos citar:

1. La importancia de la religión, aspecto muy integrado a la tradición cultural de los guaraníes que eran conocidos como «Los teólogos de la selva». Hasta el presente ese eclecticismo sigue vigente en el sustrato religioso de la sociedad paraguaya. Los teólogos de la selva «guaranizaban» las enseñanzas religiosas de los misioneros cristianos cuyas referencias éticas se integraron a la cosmovisión de los guaraníes.

2. El lenguaje guaraní, una lengua vigente hasta hoy en todo el Paraguay, que se convirtió en una lengua tradicional de gran extensión y vigencia, es una lengua indígena hablada por no indígenas. El prestigio y la popularidad del guaraní obligaron a los convencionales de la Constitución de 1992, reconocer una segunda lengua oficial: el guaraní a más del castellano. Esta última es la lengua sociológicamente dominante en la sociedad paraguaya, lo que genera una situación diglósica², como lo señala el antropólogo Bartomeu Meliá.³

¹ Véase el capítulo de la dominación tradicional en Economía y Sociedad. Weber como ejemplo de dominación tradicional hace referencia a las palabras que se pierden en la oscuridad del tiempo y que en consecuencia deben ser cumplidas. Es el peso de la palabra no escrita que forma parte de la vida misma de un pueblo.

² Véase el artículo El bilingüismo radical en Elogio de la lengua guaraní. Edit. Cepag. 1995. Asunción.

³ Idem.

3. Un estilo de vida que se inició en la conquista y continuó en la colonia, tuvo en el Paraguay una permanencia hasta fines de la década de 1960, con una población claramente rural o proveniente de las zonas rurales,⁴ deslizándose incluso hasta el presente, pero menos enfáticamente. El fenómeno se tradujo en la producción y en el consumo campesino, que se mantiene aún persistente aunque con cambios interesantes en el tiempo.

4. La formación de los pueblos indígenas y la ubicación de los españoles, en los inicios de la conquista, en sus viviendas ubicadas en las llanuras relativamente cercanas a Asunción. Así nacieron los hógajara (los dueños de la casa) que tenían la propiedad de la tierra e indígenas a sus servicios. Hasta hoy, se conoce áreas rurales extensas con la denominación de sus dueños antiguos (Zabala Cué, Zeballos Cué, Correa Cué, Mora Cué, Molas Cué, Gaona Cué, Salinas Cué, etc.).⁵ Los indígenas integrados a la casa de los españoles en las llanuras extensas, se afincaron en los alrededores de la «casa grande», en un estado de servidumbre permanente. Se los conoce como los yanaconas, en el marco de lo que se conocía jurídicamente como las encomiendas. Los que estaban en las casas, pero salían de ellas para ir y vivir en los pueblos indígenas, eran los mitayos. Estos indígenas se constituyeron en ejes de la transferencia de la cultura guaraní.⁶

3. Las consecuencias

Aun cuando la base económica tenga una repercusión indudable en la política, tampoco puede negarse que la influencia no es mecánica, ni se da de una manera directa, ni simultáneamente. Por eso, las características socio-económicas pueden ser consideradas causas necesarias pero suficientes para explicar los hechos históricos. En el mundo político esas realidades concretas son las siguientes:

3.1 La importancia de los partidos tradicionales

Los partidos de raigambre en el tiempo tienen, hasta hoy, una fuerte presencia. Los dos partidos tradicionales, el Partido Colorado y el Partido Liberal fueron fundados en el año 1887, a 17 años de haber fina-

⁴ Cuadernos de Pastoral Social (4) Tierra y Sociedad. Problemática de la tierra urbana, rural e indígena en el Paraguay. C.E.P. Asunción. 1984.

⁵ La palabra *cué* en guaraní en el significado de la oración significa «Lo que antes pertenecía a otro». Sería lo que antes era de Zabala, de Zeballos, de Correa, de Mora, de Molas, de Gaona.

⁶ Véase Título II del libro *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Carlos Pastore. Ed. Antequera., Montevideo, 1972.

lizado la dramática guerra contra la Triple Alianza.⁷ Los dos partidos siguen teniendo vigencia y a su vez una gran influencia electoral nacional, tanto que en las últimas elecciones volvieron a mantener las posiciones más importantes. El actual presidente de la república pertenece al Partido Colorado, y el presidente del Congreso Nacional al Partido Liberal Radical Auténtico. Ambos partidos constituyen los ejes de la vida política.

La historia del Paraguay, es la historia de estos dos partidos, con diferencias, que van surgiendo con énfasis en la actualidad. También los conflictos fueron de carácter permanente, pero sin tener un rasgo ideológico, sino más bien constituyeron unos enfrentamientos entre élites, acompañados de una masa popular con una fuerte identidad con uno u otro partido. Ambos partidos tradicionales agudizaron los conflictos que pronto influyeron como un factor de pertenencia para asegurar la identidad de la persona con tales partidos.

3.2 La continuidad y uso de la lengua guaraní

La importancia y popularidad de la lengua guaraní (de acuerdo al censo del año 2002 del total de personas que viven en hogares y se comunican normalmente en guaraní representa el 59%, mientras que los hogares en donde se comunican en castellano representa el 35,8%) es fundamental para la pervivencia de rasgos culturales claves asociados a la vida rural paraguaya. Los dos lenguajes de comunicación son, hasta hoy, de carácter normal y cotidiano en el Paraguay.

La importancia del guaraní da un sustento muy fuerte a la tradición vinculada con la cultura campesina, que fue consolidándose desde la colonia, dejando un sello en la cotidianidad de la vida de los paraguayos. La cultura que se inicia con el lenguaje y pasa por los refranes (Ñe'ënga) es utilizada popularmente en la vida social y marca fuertemente la manera de ver y comprender (cosmovisión) el mundo.

Y la actividad agrícola siguió siendo el eje clave de actividad de los habitantes del Paraguay de manera más bien tradicional. Esta realidad está cambiando como consecuencia de la modernización agrícola a través de un esquema de carácter capitalista. Este modelo carece de atenuantes que sean capaces de evitar los excesos, que se dieron y se dan, cuando no se comprende la situación de muchos campesinos parcelarios y la consecuencia del agravamiento de sus condiciones de vida.

⁷ Gomes Freire Esteves: Historia contemporánea del Paraguay (1869- 1920). Ed. Napa-Asunción, 1983.

3.3 La peculiaridad del mestizaje

La región que más tarde constituyó el espacio geográfico del Paraguay tuvo un proceso de colonización peculiar. La decisión del primer gobernador, Domingo Martínez de Irala, que permitió la unión y el matrimonio entre españoles y guaraníes, constituyó, sobre todo lo primero, la base del mestizaje en el marco de la dominación española.⁸

Al mismo tiempo fueron fundados muchos pueblos con población indígena. Estos pueblos tenían autoridades indígenas que dieron pervivencia al estilo de vida guaraní que se transformó, unido al lenguaje, en parte de la cultura que hasta hoy tiene plena vigencia en la cultura paraguaya.

La importancia del lenguaje fue fundamental para la colonización y la formación de las reducciones jesuíticas, que fortalecieron el idioma que era el mecanismo de la educación religiosa y de las actividades socioeconómicas.

Incluso la vigencia cultural, durante la primera gran guerra en el periodo independiente (1845-1870), conocida como la Triple Alianza, consolidó aún más la identidad colectiva, que a su vez fortaleció los rasgos culturales.

3.4 La persistencia de la producción y de la actividad rural

Sin la existencia de minas de oro y plata o de otro metal, la región paraguaya se convirtió en un área de producción agrícola ganadera. Los españoles construyeron sus viviendas en los alrededores de la ciudad de Asunción, en donde trabajaban bajo el esquema de la encomienda las familias indígenas. Esta situación permitió la consolidación de la actividad productiva agrícola y de la explotación ganadera. Esta peculiaridad se convirtió en un rasgo clave del Paraguay hasta casi finales del siglo XX, en donde la población rural cuantitativamente era mucho más importante que la población urbana; esto permitió la continuidad de una cultura que se reconvirtió en tradición paraguaya. Los rasgos culturales, sin embargo, al final del siglo XX y al comienzo del siglo XXI se fueron transformando para dar origen a una realidad social, económica y cultural que tiene peculiaridades específicas.

4. Cambios socioeconómico en el siglo XXI

Si bien el proceso de cambio se ha empezado a dar desde 1960, en la actualidad el ritmo es mucho más acelerado, específicamente en lo que

⁸ Carlos Pastore: Ídem.

se refiere al crecimiento de la población urbana, los cambios en la producción y comercialización en las zonas rurales, y la movilización de la población, con una dinámica antes inexistente.

4.1 El proceso urbano

El área poblada del Paraguay, en la década del año 1950, se extendía, al norte, desde el río Jejuí, al sur hasta el río Tebicuary, y al este la selva de Caaguazú.

El proceso urbano fue muy lentamente avanzando en el Paraguay, tanto que la segunda población en importancia era Villarrica con 5.000 habitantes, en el año 1950. La cifra es elocuente de la importancia urbana en el Paraguay.

Pero a partir de la década del 60, el proceso urbano tuvo un fuerte crecimiento⁹ adquiriendo cada vez una mayor dinámica, lo que significó el descenso en importancia de la población rural en el Paraguay.

A tanto llega esta nueva situación que algunos insisten en que hoy la población urbana supera a la rural, sin considerar que el censo define como urbano a las cabeceras de distritos, lo que desde una perspectiva sociológica puede inducir a errores y a falta de precisión. Sin embargo, no es posible poner en duda el evidente aumento de la población urbana. En este proceso tuvo una importancia fundamental la colonización del este (departamentos de Alto Paraná, Kanendiyú, y al norte, las zonas limítrofes de Caaguazú y San Pedro, sin olvidar el departamento de Amambay).

El crecimiento fuerte, sobre todo en el departamento Alto Paraná, con la construcción de la represa de Itaipú que permitió la fundación de ciudades claves (Ciudad del Este, Hernandarias, Puerto Presidente Franco y otras del departamento de Alto Paraná), que se convirtieron en polos de desarrollo regional y algunos, incluso polos de desarrollo de carácter nacional.

4.2 La capitalización de la agricultura

La agricultura tuvo un fuerte proceso de modernización capitalista, que se convirtió en un factor clave de mayor influencia en la productividad y en el surgimiento de conflictos sociales¹⁰, que no fueron novedosos

⁹ Morinigo, José y Céspedes, Roberto: en el libro Crecimiento urbano y pobreza en Asunción. Art. El proceso de urbanización en el Paraguay. De la quietud al dinamismo. Ed. SAEP- Asunción, 1984.

¹⁰ Morinigo, José: La matriz histórica del problema de la tierra en la sociedad paraguaya. Novapolis. Nro. 10, Agosto- Diciembre 2005 www.novapolis.pyglobal.com

en el Paraguay, pero que adquirieron un tono más conflictivo. Si la producción de algodón permitió la continuidad de la producción campesina, el auge de la soja, que requiere de un uso extensivo de tierras y uso intensivo de capital (tecnología y fitosanitarios), cambió la realidad: elevó el precio de la tierra rural, generó un fuerte proceso de desarraigo campesino, unido esto último a un proceso de migración que alteró el esquema tradicional del Paraguay.

4.3 La integración al mercado mundial

La integración del Paraguay al mercado y al sistema financiero internacional aceleró los procesos de cambios, y se convirtieron en factores que permitieron un nuevo esquema económico para la producción agrícola y para la producción ganadera. El mercado financiero se expandió y el sector comercial, incluyendo el informal que se desarrolló fuertemente en la frontera Ciudad del Este, adquirió un dinamismo inusitado convirtiéndose, esta ciudad, en la segunda en importancia del Paraguay.

Los rasgos culturales empezaron a cambiar, sin un inmediato y decisivo efecto en el comportamiento político, pero precisamente esos nuevos rasgos constituyen la base de los cambios en la actividad política al inicio del siglo XXI.¹¹

5. Los efectos de los cambios sociales, económicos y culturales

En efecto, los cambios económicos también influyen en la vida política, y sobre todo en la concepción de la gente en referencia a lo que entienden debe ser el comportamiento político, y la forma de actuar políticamente. Consideramos que los cambios más visibles son los siguientes:

5.1 El desarrollo poco ordenado del pensamiento político ideológico

Si antes la ideología estaba presente ocultamente, en la actualidad su presencia es más visible. Todos apelan a identificar el partido al que pertenece con una ideología de carácter mundial, y aparecen las calificaciones de derecha e izquierda con un sesgo ideológico que muchas veces se repite, sin mucha comprensión, pero que le otorga a la actividad política un carácter más razonable y lo ubica en el marco de una visión conservadora, que todo siga igual y otra relacionada al cambio.

¹¹ Véase Informe del Banco Central del Paraguay. Exportaciones en los últimos años.

Si bien la cuestión ideológica, para algunos, se opone radicalmente a la ciencia tal como la plantea Sartori¹², preferimos ubicarla dentro del pensamiento racional¹³ con una metodología más cercana a recolectar lo que otro dice en el marco de la tesis creíble a la que se adhiere y que profesa el partidario de las afirmaciones desarrolladas por otros. Algunos creen que todo planteamiento científico tiene un trasfondo ideológico y otros que no existe trasfondo ideológico, sino que son dos maneras distintas de desarrollar un tema, lo ideológico busca ganar adeptos, convencer; lo científico busca comprobar o demostrar las afirmaciones utilizando la metodología que normalmente se utiliza en las ciencias.

Lo importante es que la visión conservadora y la visión pro cambio son más intuiciones antes que un discurso racional claramente explicitado, por esta razón las ideologías generan discusiones acaloradas entre quienes han optado por una u otra alternativa. Al final, resurge la cultura política y los atisbos de racionalidad que provoca la ideología quedan más bien como deseos, antes que como prácticas desarrolladas. Pero los procesos económicos y sociales tienen una inusitada presencia, que más allá de los deseos trazan los cambios, que pueden ser no deseados pero reales y presentes.

El pensamiento político ideológico a comienzos del siglo XXI en el Paraguay tiene una mayor presencia, lo que vinculado a los cambios socio-económicos explican a nivel de un análisis de estructura la formación de nuevos partidos políticos y movimientos sociales que trazan un original panorama político en el Paraguay.

5.2 La división del Partido Colorado

La división del Partido Colorado, cuya separación últimamente empezó con la actividad de Lino Oviedo, fundador del movimiento político Unace (Unión Nacional de Ciudadanos Éticos), formado principalmente con simpatizantes colorados, continúa hoy y adquiere «nuevos rostros» de cara a las elecciones generales que deben llevarse a cabo en el mes de mayo del año que viene. Surgieron en el contexto eleccionario: la corriente oficialista vinculada al actual presidente de la república Nicanor Duarte, que al parecer pretende continuar ejerciendo el liderazgo en la vida política del país con la candidatura de la ex ministra de Educación, Blanca Ovelar. El actual presidente Duarte Frutos define su partido, el Colorado, como un partido socialista democrático. Sin embargo, durante su gobierno, el problema del acceso y la continuidad de la tenencia de la tierra se agravó considerablemente, como consecuen-

¹² Sartori, Giovanni: Teoría de la democracia. E. Amorrortu. Bs. As., 1990.

¹³ Cassigoli A. y Villagrán, Carlos: La ideología en los textos. Marcha Ed. México.

cia de la acción de los llamados colonos brasileños y el inicio de una mayor dinámica de la modernización agrícola, que aumentó la productividad pero provocó el desplazamiento campesino, profundizando la crisis social en el campo.

En la actualidad, el movimiento Reconciliación Colorada, fundado por el asesinado vicepresidente Luis María Argaña¹⁴, se separó llamativamente del liderazgo del presidente. El senador Nelson Argaña, hijo del asesinado Luis María Argaña y líder actual del movimiento, tomó la decisión de negar la chapa a la candidata de Duarte Frutos como respuesta a la crisis desatada como consecuencia de los vericuetos judiciales del proceso judicial a Lino Oviedo, proceso en el cual el dirigente del MRC no duda en ver la mano del presidente como una consecuencia, de cara al proceso electoral próximo.

Sin embargo, con el apoyo relevante del presidente, su candidata no logra consolidarse en la masa del Partido Colorado, pero el aparato estatal controlado y manejado por el presidente le otorga una posibilidad que puede transformarse en realidad, si maneja con cuidado al electorado del tradicional Partido Colorado.

Por otra parte, la emergencia del liderazgo de Luis Alberto Castiglioni, ex vicepresidente de Duarte Frutos, distanciado ahora del presidente, con posibilidades ciertas en el Partido Colorado, crea un clima de expectativa en relación al futuro electoral.

Castiglioni tiene vínculos más o menos claros con dirigentes políticos de la derecha de los EE.UU., hecho que le otorgaría un sesgo conservador, cuya vigencia no es lo típico en América Latina. Pero el vicepresidente ha sido cauto y cuidadoso con esas relaciones, y en general su posición ha sido más silenciosa que notoria.

5.3 El otro candidato en el tradicional Partido Colorado

José Alberto Alderete, actual presidente del Partido Colorado, es el tercer candidato para las internas del coloradismo. Desde la presidencia del Partido Colorado ganó influencia con la masa tradicional, pero el oficialismo del Partido Colorado, sin disimulo del presidente, lo considera un obstáculo e incluso puede tentar influir en la burocracia del Estado, lo que crea una atmósfera especial a las elecciones del partido.

El vicepresidente de la república, que debe renunciar a su cargo para intentar llegar a la presidencia, y el segundo, presidente del tradicional Partido Colorado, deben hacer un esfuerzo por controlar los liderazgos

¹⁴ Morínigo, José N. y Brítez, Edwin: Democracia trampa. R.P. Ed.- Asunción, 1993.

intermedios, fundamentales para mantener una fluida relación con la masa del partido. Los liderazgos intermedios como la masa del partido siguen hoy a caudillos diferentes, lo que permite una gran amplitud, pero al mismo tiempo, es fuente de contradicciones internas y de conflictos.

Más distante, pero asumiendo cada vez mayor actividad, aparece también el nieto del dictador autócrata Alfredo Stroessner, lo que le da al partido un rasgo claramente conservador.

5.4 La Iglesia Católica envuelta en el protagonismo político

Si bien la participación de la Iglesia Católica siempre existió en los procesos políticos electorales, de lo que se trata ahora es de la participación de un obispo como candidato de la oposición, apoyado por una unión de partidos y movimientos sociales de la oposición, en el marco de un plan de concertación.

Esta situación le da a la Iglesia una nueva situación que ha generado, dentro de ella y más apasionadamente fuera de la misma, dos líneas claramente nítidas: los que critican esta decisión del ex obispo Fernando Lugo y los que lo apoyan decididamente.

Quienes critican lo hacen desde un punto de vista peculiar, en la medida en que sus argumentos giran en torno a la tesis que atendiendo los principios de la Iglesia tal participación no es posible, tampoco dicen que no puede participar desde un punto de vista jurídico que tiene el alcance de una prohibición constitucional. Desde una perspectiva política lo que se pretende es eliminar a un candidato que, dado el rol de unidad valorativa y normativa que tiene la Iglesia, aparece para la mayoría como un candidato con posibilidades de ganar las elecciones.

Quienes apoyan a Lugo afirman que no existen impedimentos ni en la Iglesia, ni en la Constitución. Lugo renunció al cargo de obispo y la renuncia tiene en otros casos si fue aceptada por los dirigentes de la Iglesia. Pero desde el punto de vista constitucional la renuncia es un acto ciudadano, un derecho del ciudadano Lugo, más allá de los efectos que tiene dentro de la Iglesia. Pero la Iglesia es importante, una u otra posición tendrá efectos contrarios.

Lo que ha generado una duda en la dirigencia de la Iglesia ha sido la constante y pertinaz crítica del presidente de la república. El presidente lo ha hecho para pretender unir a todos los colorados, dada la diversidad de posiciones y de candidatos que están tras el cargo dentro del partido, pero teniendo en cuenta un sesgo en su conducta religiosa que lo acerca a una Iglesia protestante. Esta situación le da otro carácter al

problema, que deja de ser estrictamente político para asumir una competencia por la influencia de la Iglesia. Los ataques del presidente a la Iglesia en las personas de determinados obispos han en alguna medida confirmado esta línea, y Duarte Frutos ha caído en una decisión que a la larga tendrá un efecto contrario a su objetivo final.

Esta estrategia le dio éxito en otra oportunidad, pero ahora el problema es con la Iglesia y como expresa Durkheim, la Iglesia desde un punto de vista sociológico tiene más puntos de integración que de competencia cuando la religiosidad es la expresión de una mayoría absoluta y tiene una larga tradición.

5.5 La búsqueda de la unidad de la oposición

Una característica clave del momento es la búsqueda de la unidad de la oposición. La unidad aparece como el único camino para producir la derrota del Partido Colorado, después de años de buscar alternativas aisladas. Esta situación otorga una nueva dinámica a los liderazgos y por primera vez deja de surgir solamente en el seno de los partidos tradicionales, y otorga una peculiaridad a la situación política actual, produciendo fenómenos nuevos.

5.6 La concertación y el liderazgo del ex obispo de San Pedro, Fernando Lugo

Un acuerdo entre los partidos de oposición se inició con la firma de un documento en donde se establecieron las bases, entre otras cosas, para la selección de los candidatos de las próximas elecciones generales. Sin embargo, el ex obispo Fernando Lugo, conocido por su posición progresista en una zona socialmente conflictiva como es el departamento de San Pedro, fue aceptado como líder de la concertación.

Posteriormente, en la convención del Partido Liberal Radical Auténtico, un partido tradicional profundamente integrado a la historia del Paraguay, resolvió ceder la candidatura a Fernando Lugo a cambio de la aceptación de la vicepresidencia para un candidato del Partido Liberal, hecho que replanteó los acuerdos de orientación de la concertación, consolidándose Lugo como el candidato para la presidencia y un representante del PLRA como vicepresidente.

Inmediatamente este planteamiento generó una situación de tensión dentro de la concertación. El Partido Patria Querida, un partido relativamente nuevo, asumió una fuerte crítica contra esta alternativa e incluso primero amenazó y luego cumplió con el abandono de la concertación si es que la misma, a través de una encuesta o un voto directo, no eligiera a los representantes de la concertación.

Sin embargo, todos los demás partidos se convirtieron en propulsores de la idea propuesta por el PLRA, y aún considerando el relativo poco acuerdo existente, esta respuesta es razonable, aunque Patria Querida se mantenga en su tesis por la cual debería elegirse al presidente y vicepresidente.

Patria Querida no ha variado de tesis ni el PLRA tampoco; por el contrario, el primer partido dejó sin efecto el alquiler del lugar que servía de base a la concertación. La situación, por consiguiente, está tensa, sobre todo por la pérdida de la unidad de la concertación, no tanto por una crisis ideológica interna, aspecto que también está influyendo en las tensiones existentes. De todos modos, Lugo se mantiene con su candidatura y han empezado tímidamente su campaña en Ciudad del Este y Villa Hayes, que produjo más interrogantes que una demostración de popularidad manifiesta.

La debilidad de la estructura organizativa y la ausencia de un planeamiento serio impidió un éxito relativamente importante en la presentación de la candidatura de Lugo, aspecto que necesariamente debe ser mejorado para darle un impulso a la chapa presidencial de Lugo y un representante del PLRA; todos los demás partidos y movimientos integrantes de la concertación apoyaron esta propuesta, pero más bien concentrándose en el tema aún no resuelto de las candidaturas para senadores, diputados, gobernadores y miembros de juntas departamentales, aspectos fundamentales para la unidad de la oposición, frente al inmutable y permanente acoso de un preocupado Partido Colorado. En la concertación el futuro está aún incierto, contando de forma más cierta con el gran apoyo que evidentemente tiene Lugo en la ciudadanía, principalmente en los grupos campesinos del interior y en la clase media de la zona urbana.

5.7 El papel de los movimientos sociales

La candidatura de Lugo y la necesidad de organizar su apoyo fue impulsada por movimientos sociales caracterizados como de línea progresista, algunos de ellos socialistas, sin que Lugo en ningún momento se definiera públicamente en materia ideológica. Los movimientos sociales, que incluyen a sindicatos o federaciones de sindicatos, movimientos sociales organizados, sobre todo entre el campesinado, le dan al panorama político una originalidad llamativa al comienzo del siglo XXI.¹⁵

La dinámica de los movimientos y partidos de izquierda, en consonancia con los movimientos de América Latina, más en la expresión que

¹⁵ Morínigo, José. N. Vocabulario político. R.P. Ed. Asunción, 1995.

en los hechos, hizo generar dentro del Partido Colorado una voz crítica con un lenguaje de izquierda, aspecto histórico del partido que fue utilizado más para darle un cariz progresista, que como orientación de sus acciones.

La experiencia del Partido Colorado en relación a los movimientos no está ausente, pero con un sesgo no crítico. Sus organizaciones tienen un objetivo operativo concreto para hacer algo, eso le otorga influencia por la predisposición existente en recibir algo cuando son otros los que organizan, incluso desde el Ministerio del Interior se empezó a constituir una organización peligrosamente conservadora que pretendía controlar a los movimientos sociales con el nombre de Guardia de Seguridad Ciudadana, que tuvo un gran impulso en sus inicios pero que, con la oposición de la Comisión de Derechos Humanos del Senado y de los movimientos campesinos, además del cambio del ministro del Interior, se fue apagando lentamente, pero donde hay leñas consumidas, es señal que antes hubo fuego.

Los movimientos sociales, sin embargo, no han podido dirigir y expresar la voz de todo o de la gran mayoría del campesinado, eso le resta potencia, pero no significa que no hayan avanzado y cada día sean más influyentes y relevantes.

Otros movimientos sociales han perdido la línea crítica, los movimientos universitarios han bajado su línea de acción contestataria. La presión que ejercen es esporádica y sobre algunos temas concretos.

6. Los antagonismos políticos actuales

El debate encendido entre élites políticas que luchan por una mejor ubicación con posibilidades de tener una influencia clave en el futuro, incide en las tensiones entre las mismas. Algunos de ellos, sin tener experiencia ni una propuesta que responda a los intereses de las mayorías, intentan presentarse como los portadores del cambio, sin embargo carecen, sobre todo, de raigambre popular y de un aparato con capacidad de respuesta a los problemas fundamentales de la sociedad paraguaya. Pero también tratan de responder a un grupo social urbano con cierto peso entre la población paraguaya y sobre todo presentándose como lo alternativo, lo novedoso, como algo caracterizado como una posición de gente buena en lucha contra los políticos de los partidos tradicionales o nuevos partidos con dirigencia política que para ellos sólo repiten la vieja forma de hacer política, más como respuesta técnica burocrática, sin hacer opciones claras por los sectores sociales, hecho que les permite presentarse como alternativa supuesta de toda la población.

6.1 El deterioro y el peligro del momento

Las nuevas condiciones generan un posible cambio político, más como posibilidad que como algo claramente visible.

Las últimas acusaciones del presidente, en plena campaña electoral del oficialismo colorado, han planteado nuevamente un esquema que tenía una importancia clave en la sociedad tradicional del Paraguay. Se recuperan las viejas acusaciones, aunque ahora se les da un nuevo sesgo peculiar. La tensión más fuerte no se da entre partidos o movimientos políticos, sino en referencia al papel de los obispos en las cuestiones políticas. Lo que al principio parecía ser una crítica a algunos obispos, fue planteándose con posterioridad como una crítica dirigida contra la Iglesia, desde una perspectiva que pone en tela de juicio el funcionamiento institucional.

La confrontación está subiendo de tono y bajando en la argumentación racional. De pronto se pretende seguir como si todo siguiera igual. Esta tesis conflictiva podría buscar polarizar la situación, lo que influenciaría en la unidad fuerte de los vinculados al Partido Colorado. Tal estrategia es posible, pero choca con un problema, la incomprensión de los cambios que se han dado en otros aspectos de la vida socio-económica y en el comportamiento cultural.

La tensión existente puede traspasar los límites propagandísticos e involucrar a algunos sectores que tienen serios y reales problemas, sobre todo en el campo. Dicha tensión puede aumentar y puede ser el comienzo de un proceso de desajuste social que tendría resultados lamentables.

6.2 Los nuevos liderazgos y sus orígenes

Los liderazgos tienen en la actualidad un origen diferente. Tanto los movimientos sociales como incluso la Iglesia Católica son impulsores de nuevos liderazgos, cuya dirigencia vaticana no observa con ojos benevolentes. Igualmente, antiguos dirigentes estudiantiles se presentan como alternativa de cambio, y de esta manera retoman sus deseos primarios de dirigir el país.

Pero el gran cambio se ha dado sobre todo en el movimiento campesino, mucho más crítico que antes y sobre todo muy bien organizado, con cuadros de dirigentes con conocimiento de la realidad y con capacidad de formar grupos organizados con propuestas y posibilidades que hasta hoy no se han traducido en el plano político.

7. Una síntesis de los cambios

Podemos observar cambios que definen un nuevo tiempo: tres que tienen un carácter estructural y tres referidos a la dimensión política. Entre los primeros citamos:

- A. La inserción más fuerte del Paraguay al mercado mundial. Si bien esto se daba con anterioridad, no tenía una repercusión social relevante. Los acopiadores y exportadores estaban tan aislados de la masa campesina que sus negocios eran vistos como algo sobre lo cual los campesinos sólo sufrían las consecuencias.
- B. El persistente proceso de urbanización.
- C. Cambio en los valores orientadores de la acción. Predomina una visión utilitaria contraria a la tesis campesina de producir para consumir.

En cuanto a la dimensión política, se observan los siguientes rasgos:

- 1- La ideología como referente de identidad política.
- 2- La relativa importancia de los movimientos y organizaciones sociales, y por último
- 3- Los nuevos liderazgos al margen de los partidos tradicionales.

Bibliografía

- Pastore, Carlos: La lucha por la tierra en el Paraguay. Ed. Antequera-Montevideo, 1972.
- Weber, Max: Economía y Sociedad. Fondo de Cultura Económica-México, agosto 1992. Reimpresión.
- C.E.P. Cuadernos de Pastoral Social Nro. 4: Tierra y sociedad. Asunción, 1984.
- Gomes Freire Esteves: Historia contemporánea del Paraguay (1869-1920). Ed. Napa, Asunción, 1983.
- Morínigo, José N., y Céspedes, Roberto: Crecimiento urbano y pobreza en Asunción. Ed. SEAP-Asunción, 1984.
- Morínigo, José N.: La matriz histórica de la tierra. Nro. 10 de la revista Novapolis, www.novapolis.pyglobal.com
- Sartori, Giovanni: Teoría de la democracia. Ed. Amorrortu. Bs.As., 1990.
- Cassícoli, Armando, y Villagrán, Carlos: La ideología en los textos. Marcha-México.
- B. C. del Paraguay: Boletín del Banco Central del Paraguay. Ed. mensual.
- Morínigo, José N., y Brítez, Edwin: Democracia trampa. R.P Ed.-Asunción 1993
- Morínigo, José N.: Vocabulario político. R.P Ed.-Asunción, 1995.